

fica. Ya que los datos que en ella se dan tendrán que ser necesariamente verificados por el lector para poder constar su veracidad.

Este tema tan importante pudo haber sido tratado de mejor manera y mucho más ampliamente.

José E. Salgado y Salgado

URI, Pierre con la colaboración de Nora BELOFF, Roy MATTHEWS, Dennis AUSTIN, Michael KIDRON, H. D. BLACK. *La Grande-Bretagne Rejoint L'Europe. Du Commonwealth au marche commun*. Librairie Plon. Paris, 1967, 175 pp.

En los últimos años que la Gran Bretaña ha intentado vanamente ingresar como miembro de pleno derecho a la Comunidad Económica Europea, una de las oposiciones más fuertes es la del general De Gaulle, quien casi por sistema se ha negado a tal ingreso. Este libro encierra las aspiraciones inglesas de participación en el seno de las comunidades, pues el libro fue publicado bajo los auspicios del Instituto Atlántico, centro privado internacional de estudios y conferencias, dedicado al estudio de los problemas económicos, políticos o culturales que un país atlántico no podría resolver por sí mismo.

En la introducción de la obra se hace un examen completo de las consecuencias de la entrada de la Gran Bretaña a la Comunidad Económica Europea y de la política económica de este país en relación con los miembros de la Asociación Europea de Libre Cambio y de sus efectos en sus relaciones con Canadá, Estados Unidos y la Europa de los seis. Las posibilidades de ingreso son analizadas a conciencia y se da en igual forma una visión muy completa de los problemas que la candidatura de la Gran Bretaña y de los otros países miembros de la AELE, presenta en los momentos actuales de la integración europea.

En el primero de los capítulos se explica la reacción de los grandes partidos ingleses ante la oposición del general De Gaulle al ingreso de la Gran Bretaña a la Comunidad Económica Europea. Los autores dicen que la ruptura brutal de dieciocho meses de negociaciones por el general De Gaulle, le quitó al partido conservador la última oportunidad de ganar por anticipado las elecciones. "Este partido estaba en el poder después de doce años y se podía, razonablemente, considerar que era casi anacrónico: sus estrategias, principalmente el Primer Ministro, Harold MacMillan y su Consejero Particular, Michael Fraser, habían visto en la idea de la unidad europea un hecho apasionante y nuevo susceptible de enrolar a los jóvenes y darle al partido una nueva fachada. En efecto, los acontecimientos parecieron darles razón, pero el reto del general De Gaulle puso en entredicho la reputación de omnipotencia del Primer Ministro y el mito de *SuperMac* que podía dominar todas las situaciones. La carrera llena de promesas de Edward Heath, que había sido el principal negociador británico y que parecía el mejor colocado y más ambicioso de los jóvenes conservadores, pareció igualmente comprometida." Después de este duro golpe no se volvió a considerar a Heath como candidato a la sucesión de MacMillan.

Cuando el partido laborista tomó el poder, Wilson y sus colegas se habían sentido siempre más próximos de la AELE que del CEE, pero debido al déficit de la balanza, el gobierno británico se vio en la necesidad de aumentar en un 15% la sobretasa sobre las importaciones sin importar la proveniencia de las mismas. Los otros países miembros

de la AELE consideraron que la acción de la Gran Bretaña era una violación a un acuerdo internacional. La idea europea evolucionó en Wilson y —afirman los autores— debido a las dificultades internas tomó conciencia que su país era casi ingobernable y el Commonwealth era una pesada carga, era necesaria una reorientación fundamental. Wilson se decidió a intentar el ingreso de su país al Mercado Común Europeo y nombró a Brown y a Thompson para iniciar sus negociaciones respectivas. Después de resolver la tendencia insular de varios de los miembros del gabinete, Wilson empezó su gira europea del 15 de enero al 9 de marzo de 1967. En uno de los muchos discursos pronunciados en esta gira, afirmó que el siglo xix había sido el siglo del nacionalismo y que el siglo xx debería quedar "como el siglo en el cual los hombres tuvieran la idea de crear más allá de sus Estados Nacionales, más allá de las destrucciones de las dos guerras mundiales provocadas por el conflicto de los nacionalismos europeos, una nueva unidad fundada sobre cabezas frías y de corazones ardientes", afirmó además que el esfuerzo común no podría jamás alcanzar todos sus objetivos "si nosotros no aprendemos a construir nuestra economía común y nuestra fuerza política mutua". Presentó también los dos principales argumentos por los que la Gran Bretaña debería obtener su adhesión: Un mercado de 280 millones de consumidores (con los otros países de la AELE) y las ventajas tecnológicas que pondrían a Europa en un plano de igualdad con los Estados Unidos. A pesar de lo anterior el gobierno británico no tenía una confianza exagerada respecto a sus perspectivas de ingreso. "La mayor parte de los ministros pensaban secretamente que en tanto el general De Gaulle o los candidatos que él escogiera presidieran los destinos franceses, lo más lógico era que ellos continuaran diciendo no." Sin embargo, la Gran Bretaña proseguiría sus esfuerzos para mejorar la economía y mejorar su equilibrio financiero, esperando poder negociar a partir de una posición más fuerte en una fecha posterior. Al final de este capítulo se encuentra una detallada cronología de los acontecimientos más significativos del movimiento de la Gran Bretaña en vista de su ingreso a la Comunidad Económica Europea, dicha cronología empieza el 14 de enero de 1963, fecha de la Conferencia de Prensa del general De Gaulle en donde veta la adhesión británica al mercado común, y termina el 18 de julio de 1967, fecha de la publicación del libro *Banco sobre la defensa en el que se anuncia el retiro de las fuerzas británicas del este del Canal de Suez y la concentración del interés del gobierno británico sobre Europa*.

"Canadá, Gran Bretaña y Europa, Lema: revisión". Es el título de otra de las partes del libro, en la que se explica la oposición canadiense a la entrada de la Gran Bretaña al Mercomún Europeo, debido entre otras cosas al intenso intercambio comercial de estos dos países. Lo anterior es acompañado de cuadros en los que estadísticamente se da a conocer la composición, cantidad y destino de las exportaciones e importaciones del Canadá de 1960 hasta 1965. Enseguida son analizados los principales problemas que encierra la situación especial de los países africanos y asiáticos, miembros del Commonwealth con la Gran Bretaña frente a su posible ingreso a la Comunidad Económica Europea, en el estudio de estos problemas se ofrecen al lector varios cuadros en los que es posible consultar datos difíciles de obtener.